

Lágrimas

El chico es un cazador, ganando la vida en las montañas.

Un día encendió el fuego en los bosques para cocinar un conejo recién capturado.

Se le acercó una chica minuciosamente con las manos frotando el estómago, y le preguntó: " ¿Qué estás haciendo? Se huele muy bien."

Con una sonrisa tímida el chico le contestó: " He asado un conejo, quieres probarlo?"

" Sí? En serio? Puedo? "

" Ven aquí, cuidate del calor." El chico desgarró el músculo, y le entregó a la chica.

" Muchas gracias! "

La chica cogió el músculo, se sentó al lado del chico y empezó a tragarlo.

" No te precipites, por cierto, en cuál aldea resides?"

" Aldea? No entiendo. Vivo en el monte."

" Y tu familia?"

" Familia? " la chica se mostró un poco confundida.

" lo siento..... "

El chico le acarició la frente.

" De hoy en adelante, si sientes hambre, podrás acudir a mí en la aldea en los pies de la montaña, te cocinaré algo sabroso."

" En serio?"

" Claro."

Se le abrazó fuertemente la chica.

" Muchas gracias! "

En aquel entonces, cada vez se sentía hambrienta, la chica visitó al chico a comer algo. A veces le servía sopa de carne, a veces barbacoa. Tenía un buen apetito que podía comer incluso más que el chico.

Este año llegó la sequía a la aldea.

Se agotó toda el agua en el arroyo y en los pozos.

Para recurrir al ayudamiento del mitológico dios de la lluvia,el chico lanzó una busca en la montaña. Pero ya transcurrieron tres días sin que se encontrara ni la huella del dios.

Después de gastar la última gota, se echó apoyando al árbol.

" Estás bien?"

Apareció la chica en su vista.

Vio que era la chica, se recuperó un poco dinámica en su mirada y dijo:" Cuánto tiempo sin llover, tal vez ya no podré continuar a cocinar los platos. Por lo menos, te tengo a mi lado antes de partir. Estoy muy contento, gracias. "

" No, no te permito morir! Quiero, quiero comer contigo la sopa, y la bbq....."

Mientras hablaba, la chica se lanzó sobre él llorando.

En el instante de la caída de sus lágrimas, de repente se llenó el cielo de nubes, y llovió muy pronto.

" Lluvia, por fin llega la lluvia. "

La chica recogió un poco de agua con la hoja, y se la alimentó al chico, que se revitalizó poco a poco.

Se levantó y abrazó a la chica en sus manos, dijo:" Qué maravilloso, genial! "

" Actualmente tampoco entiendo por qué siempre que lloro ya empieza a llover. Pero cuando

estoy contigo, siempre me alegro mucho y así paro de llorar. Pero..... Si necesitas lluvia..... Ya hagame a llorar."

Secó las lágrimas de la chica con afecto y ternura, el chico frotó su rostro y dijo:" Cómo tengo corazón para que llores? De hoy en adelante, cada día te prepararé comidas deliciosas, y sólo te caerán las lágrimas de felicidad! "

" Sí! " asintió con la cabeza con una risa simpática.